

En *Estudios sobre juventudes en Argentina III. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes*. Viedma (Argentina): RelJA / CURZA, Universidad Nacional del Comahue.

# ¿Puede explicarse la juventud sin los jóvenes? Problemas teórico metodológicos con la construcción del concepto de vulnerabilidad juvenil.

Molina Derteano, Pablo.

Cita:

Molina Derteano, Pablo (2014). *¿Puede explicarse la juventud sin los jóvenes? Problemas teórico metodológicos con la construcción del concepto de vulnerabilidad juvenil*. En *Estudios sobre juventudes en Argentina III. De las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes*. Viedma (Argentina): RelJA / CURZA, Universidad Nacional del Comahue.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/71>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/5bR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica* es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# Estudios sobre juventudes en Argentina III

*“De las construcciones  
discursivas sobre lo juvenil  
hacia los discursos de las y los jóvenes”*



ReIJA | Red de Investigadores/as  
en Juventudes de Argentina

Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina  
CURZA, Universidad Nacional del Comahue



***Estudios sobre juventudes  
en Argentina III***

*De las construcciones  
discursivas sobre lo juvenil  
hacia los discursos de las  
y los jóvenes.*





## ***Estudios sobre juventudes en Argentina III***

*De las construcciones discursivas  
sobre lo juvenil hacia los discursos  
de las y los jóvenes.*

### **Coordinación Editorial**

Coord. Raquel Borobia

### **Autores**

Baez, Jesica - Barbetti, Pablo - Beltrán, Mariana - Borobia, Raquel  
Bover, Tomás - Chervin, Mariela - Chomnalez, Valeria - Collado, Pablo  
Cozzi, Eugenia - Crescini, Verónica - Di Leo, Pablo - Elizalde, Silvia  
Fernández Plastino, Alejandro - Fridman, Denise - Fuentes, Sebastián  
Galletto, Silvina - González, Alejandra - Guemureman, Silvia - Guiamet, Jaime  
Infantino, Julieta - Kossoy, Alicia - Lago, Luciana - Langer, Eduardo  
López, Fabiana - Macri, Mariela - Mendes Diz, Ana María - Méndez, Roxana  
Molina Derteano, Pablo - Molinari, Sandra - Mora, Ana Sabrina  
Mosqueira, Mariela - Nobile, Mariana - Núñez, Pedro - Palazzo,  
María Gabriela - Poliszuk, Sandra - Rovacio, Alejandra  
Schwarz, Patricia - Seccia, Oriana - Sustas, Sebastián - Torillo, Daniela  
Touris, María - Villa, Alejandro - Zaffaroni, Adriana

### **Editores:**



PubliFadecs

Año 2014

**ReIJA** | Red de Investigadores/as  
en Juventudes  
de Argentina



Red de Investigadores/as en Juventudes de Argentina  
CURZA. Universidad Nacional del Comahue

**ISBN 978-987-1549-85-6**

Estudio sobre juventudes en Argentina III : de las construcciones discursivas sobre lo juvenil hacia los discursos de las y los jóvenes / Raquel Carmen Borobia ... [et.al.] ; coordinado por Raquel Carmen Borobia ; ilustrado por Eugenia Alonso. - 1a ed. - Neuquén : Publifadecs, 2014.

482 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-1549-85-6

1. Sociología. 2. Investigación. 3. Jóvenes. I. Borobia, Raquel Carmen II. Borobia, Raquel Carmen, coord. III. Alonso, Eugenia, ilus.  
CDD 301

Fecha de catalogación: 04/11/2014

© Tercera Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina

Primera edición: Noviembre 2014 / 300 ejemplares

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

Diseño y diagramación: Viviana García  
Imagen de la III ReNIJA: Eugenia Alonso



Publifadecs

© **Publifadecs**

Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.  
Universidad Nacional del Comahue, Mendoza y Perú (8332) General Roca. Río Negro. República Argentina.  
publifadecs@hotmail.com

**¿PUEDE EXPLICARSE LA JUVENTUD  
SIN LOS JÓVENES?**  
PROBLEMAS TEÓRICO  
METODOLÓGICOS CON LA  
CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE  
VULNERABILIDAD JUVENIL.

*Pablo Molina Derteano*

*“Y eso es lo que nos preguntamos todos: ¿Por qué? ¿Por qué?”*

Doña Elvira<sup>1</sup>

## **1. Introducción**

La denominada cuestión juvenil ha ganado espacio en forma considerable en la agenda académica y de las políticas sociales con un marcado tono de urgencia. Existe relativo consenso entre hacedores de políticas públicas y muchos académicos en definir a la juventud como una etapa de transición entre la adolescencia-minoridad y la adultez, signada esta última por la integración plena al mercado de trabajo y la con-

---

<sup>1</sup>Uno de los personajes principales de la película “Esperando la Carroza” (Doria, 1985). El personaje de Elvira es interpretado por la actriz uruguaya China Zorrilla. En francés se escribe pourquoi, pero aquí se usan las onomatopeyas para preservar el carácter rústico de la pronunciación de Elvira. El diálogo puede verse en el siguiente enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=I9mXUiBjGI>.

formación de un hogar propio como principal indicador.<sup>2</sup> Esta urgencia por resolver un problema que se suele describir como de “futuro inmediato” o “futuro” a secas ha venido de la mano de interrogarse por qué. O, en otras palabras, una vez convenido que se trata de jóvenes vulnerables, es necesario encontrar las causas de tal vulnerabilidad.

Se han hecho numerosas observaciones al acuerdo en torno a la dificultad de hablar de una misma juventud, en cuáles son los mejores indicadores para enmarcar el traspaso y otras cuestiones. En el planteamiento de la problemática juvenil en la agenda política y académica, se puede observar una manifiesta preocupación por “encontrar” y “determinar” las *causas* de las dificultades de las y los jóvenes para poder realizar con éxito la transición y no quedar en situación de vulnerabilidad, sobre todo laboral y social (Salvia y Tunón, 2007; Weller, 2007; Pérez, 2010).<sup>3</sup> Y, en cuanto a la problemática juvenil, numerosos autores coinciden en señalar la competencia entre dos paradigmas de conceptualización de la juventud y sus problemáticas.

El primero puede denominarse “enfoque de las deficiencias” ya que atribuye a la misma condición de joven el factor explicativo. A saber: si las y los jóvenes tienen dificultades para una mejor inserción socio-laboral, o para permanecer en el circuito educativo, o para no sufrir mayores tasas de contagio de ETS o embarazos no buscados, ello se explica por alguna falencia de experiencia (Tokman, 2003) socialización, (Cruz et al, 2007), capital educativo (Filmus y Calcar, 2009) o de algún otro tipo. Este enfoque presupone un marcado individualismo metodológico por cuanto analiza las dificultades en términos de la falta de algún recurso de apro-

---

<sup>2</sup> Brunet y Pizzi (2013) dan cuenta de las múltiples objeciones a considerar el agrupamiento etéreo de sujetos y situaciones disímiles bajo la categoría de juventud. Por ello, describen tres enfoques para la categoría sociológica de juventud. El enfoque funcionalista de ciclos vitales, el enfoque conflictualista de la generación y el biográfico de la juventud como tramo en la biografía (aún cuando se admita el tratamiento cuantitativo de momentos específicos de esa biografía). Puede decirse que este tercero está en mayor boga, sobretodo si se considera la importante mayoría de estudios que emplean las biografías y/o trayectorias como modo de abordar los sujetos estudiados.

<sup>3</sup> Hasta qué punto esto es evidente que uno de los últimos trabajos de Pablo Pérez, un referente importante de la temática de vulnerabilidad laboral es titulado “¿Por qué difieren las tasa de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad” en clara alusión a una búsqueda causal. Ver Pérez (2010) en bibliografía citada.



piación marcadamente individual. Pero aún más allá, esta corriente asume que son, en algún sentido, las y los propios jóvenes el principal factor explicativo en términos lógicos (Weller, op cit; Molina Derteano y Salvia, 2009a). El segundo enfoque, que podría denominarse estructural, no será desarrollado en esta ponencia y considera que las dificultades exhibidas por las y los jóvenes no difieren en esencia de las dificultades exhibidas por amplios segmentos de la población. Antes bien, la desestructuración de los regímenes de industrialización por sustitución de importaciones (BID,2005;Molina Derteano, 2008), las vulnerabilidades propias de un mercado de trabajo desregulado y excluyente (Jacinto, 2004, y Milenaar, 2009; Salvia, 2008;y Tuñón, op cit) y hasta la crisis misma de las posibilidades de construcción de autonomía (Miranda et al, 2008) ofrecen un potencial explicativo mayor para comprender las causas de la dificultad de las y los jóvenes para lograr una mejor inserción social.

Más allá de esta oposición, y volviendo al primer enfoque este artículo se propone la problematización de la vulnerabilidad juvenil como categoría clave del enfoque de las falencias y su utilización como explicación causal. ¿Cómo pueden describirse las causas de la vulnerabilidad juvenil desde un enfoque que parte de considerar a la juventud una condición vulnerable? Este interrogante implica problematizar qué puede entenderse por causa y cómo se puede entrelazar la causación en enfoques de grupos vulnerables. Se adelanta la hipótesis que la tautología no es tal sino que remite a una contradicción lógica pero no ideológica.

## **2. Consideraciones sobre las causas y las explicaciones causales**

Un primer punto de partida es la escisión entre la causa y el efecto, que es lo que puede hacer la causa estudiable. En otras palabras, la causa es una entidad *externa y necesaria* para el cambio de estado de un fenómeno. Antes de proseguir quisiéramos señalar que no es la única forma de abordar la causalidad pero sí la más difundida. Volveremos sobre la alternativa más adelante.

Se dice que una causa es externa porque tiene una entidad separada y autónoma de aquello que se quiere explicar y se dice que es necesaria porque sólo puede identificársela como causa si hay uno o más efectos

que se desprenden de ella.

Proveniente de una escuela de las ciencias más duras -el empirismo lógico- Carl Gustav Hempel (1997) propone una distinción entre *explanan* y *explanandum*. El último refiere a la oración (¿enunciación?) que describe el fenómeno a explicar mientras que el primero refiere a las clases de oraciones que se aducen para dilucidar el fenómeno. El *explanandum* es una consecuencia lógica del *explanan* y este contiene una serie de leyes generales necesarias para hacer derivaciones y debe tener contenido empírico. Ahora bien, el *explanandum* es entonces una oración que describe los cambios en el hecho que se pretende explicar, mientras que el *explanan* reúne los elementos necesarios para hacer viable tal descripción en términos lógicos y teóricos.<sup>4</sup>

Para Hempel, las explicaciones pueden tener un potencial predictivo en la medida que el *explanan* se exprese en términos de una ecuación o ley general. Y sin embargo, según Hempel, esto es muy raro:

“En vista de la igualdad estructural de la explicación y de la predicción, puede decirse que una explicación (...) es incompleta a menos que pueda funcionar también como predicción: si el hecho final puede derivarse de las condiciones iniciales y de las hipótesis universales establecidas en la explicación, entonces de igual modo se habrán predicho antes de que aconteciera en realidad, tomando como base el conocimiento de las condiciones iniciales y de las leyes generales.(...) No obstante, sólo raramente, si es que nunca, las explicaciones son enunciadas de manera tan completa como para exhibir su carácter predictivo (...) Es muy común que la explicación de la ocurrencia de un hecho sea incompleta” (Hempel, 1997: 237).

---

<sup>4</sup> En las ciencias duras, el *explanan* es alguna ecuación o ley formulada en términos universales y, va de suyo que el *explanandum* responderá a esas leyes tanto en lo lógico como en lo empírico. Pero nuevamente, habría que preguntarse si ese vínculo ocurre en las ciencias sociales y qué formas toman. Una complicación extra si se tiene en cuenta que los hechos sociales parecen derivarse de motivaciones o teologías, pero sean éstas sociales o psicológicas no cumplen la condición clave de que el *explanandum* sea subsumido a las leyes generales.

Lo expuesto en el texto citado implica que la explicación causal puede no ser predictiva pero aún así condiciona lo que acontece con el *explanandum*. Es decir, que desde los términos del empirismo lógico – Hempel detestaba la expresión “positivismo lógico”- , el *explanan* debe adquirir un grado de generalidad importante y el *explanandum* una derivación empírica. Aceptando este enfoque- por lo menos por ahora- el *explanan* del enfoque de las falencias es una cuasi ley de vulnerabilidad juvenil y los *explanandum* debieran ser las diferentes formas de vulnerabilidad (laboral, educativa, sexual). Ahora bien, si tal estructura de razonamiento es viable entonces, el *explanan* debe referir a alguna forma de vulnerabilidad general de los jóvenes pero particular y distintiva de ese grupo étnico y social. ¿Tal vulnerabilidad sería el estado de transición desde la adolescencia a la adultez?

El problema es, desde luego, lógico. El *explanan* debe ser una oración sobre vulnerabilidad juvenil y el *explanandum* una aplicación empírica. Si se postula que las y los jóvenes tienen una vulnerabilidad laboral específica, ésta –medida por tasas de desempleo, sub-empleo, rotación laboral, etc.- debe ser cualitativamente diferente que la de otros segmentos étnicos. Es decir, que las y los jóvenes deben presentar una forma específica de desempleo que no esté presente en otros segmentos étnicos.

Esta es una salida lógica; pero hay otra. La diferencia puede ser cuantitativa si se acepta que esa diferencia numérica –mayor desempleo, por ejemplo- debe ser explicada solamente por la variable étnica más allá de cualquier otra.

En resumen, si el enfoque de las falencias tiene un potencial explicativo deberá postular que: a) las vulnerabilidades juveniles son cualitativamente diferentes que las de otras franjas étnicas; y b) las vulnerabilidades juveniles son mayores –o menores- que otras franjas étnicas por su sola condición de tales. La segunda opción roza la tautología, pero los estudios disponibles sobre la cuestión juvenil ya ofrecen evidencias empíricas suficientes para no poder sostener ninguna de las dos opciones.

En síntesis, y apoyándonos en los aportes de Hempel, el enfoque

de las falencias presenta una estructura lógica factible, pero donde los *explanandum* no se verifican en los datos.<sup>5</sup>

### 3. Causalidad y causación

Según el epistemólogo y filósofo de las ciencias Mario Bunge

“una sola y misma palabra, ‘causalidad’ se emplea para designar: a) una *categoría* (correspondiente al vínculo causal); b) un *principio* (la ley general de causación), y c) una *doctrina*, a saber, aquella que sostiene la validez universal del principio causal excluyendo los demás principios de determinación” (Bunge, 1997:15, cursivas en el original).

Es decir que al buscar una causalidad de un fenómeno, es preciso distinguir qué se entiende por causalidad y responder al dilema arriba planteado, por cuanto las tres designaciones son correctas pero no pueden lógicamente incluirse en el mismo concepto.

En principio, hay que distinguir entre causalidad y causación. La causalidad se encuentra inscrita en el plano gnoseológico, y funciona como una forma de relación entre términos o entre hechos que no sólo es planteada en términos abstractos –eso no es relevante sino que tiene como función avanzar a definir una ley como “una especie de valor medio constante en la repetición de sucesos” (Retolaza, 2007:50). Es decir que la causalidad apunta a la generación de los principios de coherencia lógica interna para poder plantear el determinismo causal (Retolaza, op cit). La causación, en cambio y, en términos de Bunge:

---

<sup>5</sup> Permítasenos una digresión importante: se ha acusado y no sin fundamento al empirismo lógico de ser excesivamente abstracto y de pretender que lo lógico, en forma simbólica y abstracta, determine lo empírico (García, 2007). Aun dejando de lado tal acusación, frente a un dilema de esta naturaleza, el empirismo lógico postularía la insuficiencia del concepto juventud para poder generar explicaciones, o también podría sugerirse que no hubo suficientes evidencias positivas para alejar la probabilidad de que el explanan esté mal definido.

“no es una categoría de relación entre ideas sino una categoría de conexión y determinación que corresponde a un rasgo real del mundo fáctico (interno y externo) de modo que tiene índole ontológica, por más que cualquier otra categoría de esa índole suscite problemas gnoseológicos” (op cit:18).

Al correr el análisis hacia la causación, Bunge propone entonces estudiar un tipo de vínculos de determinación que se ubican en un plano ontológico. Por ello, le interesa indagar en la determinación como conexión constante y unívoca, a la que además le agrega, en el caso de la causación, que sea legal y exterior al hecho que se quiere explicar.

La determinación casual es una de las diferentes formas de determinismo, y no es la única posible, pero además, para el autor, hay que distinguirla de otros tipos de determinaciones como la determinación estadística o la mecánica, que pueden ofrecer la ilusión de tratarse de una determinación causal.

En primera instancia, la determinación causal es fundamentalmente un tipo de determinación legal, donde debe entenderse que por legal se refiere a un condicionamiento regular que permite decir que se actúa conforme a la ley. Esta ley es universal en la medida que actúa como pauta general y postula que los acontecimientos se deben a un conjunto de leyes objetivas, sean éstas conocidas o no. Inclusive las excepciones a la regla, indican la universalidad de la ley haciendo alusión a los casos que se cumplen con una regularidad menor que otros, debido a cambios en los condicionamientos. La legalidad así entendida, es condición necesaria pero no suficiente; también actúa el principio genético o de productividad, por cuanto nada se produce de la nada, y en este sentido, los objetos estudiados y sus cambios son producidos por *algo*. Así el autor puede hablar de un principio de determinación, descrito como el principio donde un todo es determinado según leyes por alguna otra cosa. Y este principio de determinación, tiene una forma específica que es el principio de determinación causal, que se aplica cuando la determinación es unívoca o inequívoca y se debe a condiciones externas. Y finalmente, la causación que es la identificación de causas eficientes y extrínsecas refiere a una forma de las categorías de determinación y se vincula a los procesos a determinar, si bien la causa es extrínseca.

En resumen, la causación refiere a identificar las causas, en este caso de la vulnerabilidad juvenil, mientras que la causalidad es un principio que rige las relaciones entre fenómenos y que es escrutable a nivel gnoseológico. Así el enfoque de las falencias, como una variante del enfoque de los grupos vulnerables, es una causalidad. Un principio que supone que los mismos grupos de estudio son generadores de las causas de su infortunio. En este caso, los jóvenes generan su juventud. La causación sería identificar esas causas extrínsecas y eficientes planteando nuevamente un dilema lógico: la juventud debería ser extrínseca a las y los jóvenes.

Y aquí radica la principal tensión que ya se evidenciaba con Hempel: la juventud debe ser puesta en términos lógicos fuera de los propios jóvenes para poder dar sustento al enfoque de las falencias. Por tanto, en términos lógicos, desde Bunge y Hempel, la salida estaría en suponer lógica y empíricamente que la juventud es una construcción social que genera efectos de vulnerabilidad.

En su trabajo clásico, Margulis y Urresti (2008) referían a la juventud como signo y como tal manipulable y atribuido a un tipo de joven, generalmente de clase media alta. Hablan de la moratoria social como un período de gracia donde los jóvenes de determinada clase social pueden postergar su ingreso al mercado laboral y disfrutar de los beneficios de cierto hedonismo. El planteo es sugerente, pero aquí se presentaría en sentido inverso. De algún modo, la categoría juvenil conduce a la vulnerabilidad. Por lo que esto podría deberse a que los jóvenes de otros sectores sociales no se terminan ajustando a ese modelo y al incorporarse tempranamente al mercado de trabajo, terminan por volverse “vulnerables”. Volveremos sobre esto más tarde.

#### **4. Los aportes de la epistemología genética**

Llegado este punto, se puede avanzar en el tercer enfoque que sería la escuela de la epistemología genética. Dicha escuela supone la reformulación de la problemática. Al respecto, Piaget y García (1997) reflexionando sobre algunas “revoluciones científicas” sostienen que:

“El aporte fundamental de quienes la llevaron a cabo no consistió en un refinamiento metodológico ni en un progreso considerable en los instrumentos de observación, sino en una reformulación de los problemas que eran objeto de estudio científico. La revolución en la mecánica no se produjo por el hallazgo de nuevas respuestas a las preguntas clásicas sobre el movimiento, sino por el hallazgo de nuevas preguntas que permitieron formular los problemas de manera distinta. Las nuevas formulaciones permitieron, a su vez, un tratamiento matemático del problema y la concepción de situaciones experimentales en las cuales las soluciones eran verificables o refutables“ (Gil Antón, 1997:177).

Para entender la propuesta de la epistemología genética es preciso evitar caer en reduccionismos que llevarían a señalar que se trata “sólo de cambiar la pregunta”. La epistemología genética postula que el conocimiento es un proceso de relación -más bien de interrelación constante- entre el sujeto, el objeto y un conjunto de estructuras que están siempre involucradas en todas las relaciones de conocimiento. No se trata sólo de distinguir estos tres aspectos, sino que además resulta muchas veces difícil situar si las estructuras se encuentran en los sujetos o en el objeto o en ambos. Tampoco se busca necesariamente esto, sino que la epistemología genética es un estudio de las condiciones de verdad.

Precisamente, Piaget, con Rolando García, dedican algunos años de trabajo para dar cuenta del problema de la causalidad. La causalidad es un problema que es entendido como muy cercano a las operaciones del (sujeto) cognoscente y tales operaciones son fuente de las operaciones lógica-matemáticas necesarias para toda ciencia. La naturaleza misma de ellas las vincula mucho a las explicaciones causales.

“‘Explicar un efecto’, dice Piaget, ‘por un conjunto de condiciones consideradas como causales’ es equivalente a mostrar por una parte, ‘cuales son las transformaciones que lo han producido’ y, por la otra, que la ‘novedad del resultado corresponde a ciertas transmisiones a partir de los estados iniciales’. Esta es siempre una construcción del sujeto, pero lo relevante es que ‘aparece como

necesaria', tanto en las transformaciones operatorias (lógico-matemáticas) como en las causales (referidas a los objetos)" (Gil Antón, 1997:205).

Esta cita muestra un punto de contacto entre Piaget y Bunge en la medida que las explicaciones causales refieren a un vínculo necesario entre partes. Y además puede agregarse que Piaget coincide con los autores antes vistos en cuanto considera que el vínculo común unilineal es insatisfactorio. Para la epistemología genética, la causalidad se encuentra en desarrollo desde las operaciones más básicas de los sujetos, interrelacionándose y favoreciendo el desarrollo de las mismas operaciones.

Hay dos niveles de aproximación a la explicación causal, teniendo en cuenta las coordenadas propuestas por la epistemología genética. Un primer nivel se encuentra en buscar cómo la explicación causal se deduce de las mismas operaciones de los sujetos con respecto a los objetos. Recuérdese que no hay observaciones puras sin una intervención –elaboración– por parte del sujeto. Por ello, hay que distinguir los observables (objetos) de las coordinaciones (elaboraciones entre sujetos y objetos), pero se trata de una distinción analítica ya que ambos elementos actúan conjuntamente. Un sujeto nivel puede ser el de las formalizaciones – lógico matemáticas principalmente- que pueden ser aprehendidas en forma directa, para luego ser transformadas con referencia a observaciones empíricas (aplicación a un objeto, ya previamente definido como de tal aplicación).

Siguiendo a esta corriente, la articulación cognitiva es puesta en el centro de la escena. La vulnerabilidad juvenil implica plantear la articulación entre dos entidades autónomas como son la condición juvenil y la vulnerabilidad social. Lo que el enfoque de las falencias hace es distinguir –nombrar- como una particularidad la articulación entre la condición juvenil y la vulnerabilidad.

Hay, en este punto, una distinción cualitativa importante. Esta articulación no es sólo denotativa, sino explicativa. La vulnerabilidad juvenil es un efecto de la condición juvenil y de la vulnerabilidad social; la vulnerabilidad juvenil es el resultado de la conjunción de ambas, que emergen como un problema distinto pero relacionado con las entidades



separadas –juventud y vulnerabilidad- que le dieron origen.

Desde este enfoque, si el nombrar ya implica una construcción explicativa, la identificación tiene un rango gnoseológico. La tautología no es un efecto no deseado; es el resultado de intentar aplicar la lógica formal a un término cuyo origen se explica en términos políticos. Se identifica y se explica de acuerdo a una idea previa societal. No debería resultar tan extraño ya que Piaget y García sostienen que el conocimiento se asienta en formulaciones de sentido común captadas por las experiencias y que deben ser puestas en duda y reemplazadas por otras de carácter científico. Pero, en esencia, el mecanismo es el mismo. Por ello, la concepción neoliberal de la sociedad y el mercado y los grupos vulnerables, emergen como marco necesario para la interpretación y el rechazo de cualquier “inconsistencia lógica.”

## 5. Conclusiones

Puede decirse que hubo numerosas críticas al llamado enfoque de las falencias por su articulación con políticas sociales que conciben a la juventud como un grupo vulnerable y que por tanto se ajustan a los patrones de tratamiento de los grupos vulnerables en el marco de programas focalizados. No son nuevas las críticas a la simplificación considerable que hacen de la problemática juvenil (ver Abdala, op cit) pero lo que aquí se ha tratado de ver es cuáles son las consecuencias lógicas de tales argumentos cuando se busca explicar causalmente las causas de tal vulnerabilidad.

Así en términos lógicos, tanto desde el empirismo lógico como de los aportes de Bunge, la condición juvenil como causa para una explicación debe situarse *por fuera* de las y los jóvenes. Dicha operación lógica sólo es posible si se acepta que el concepto de juventud es una construcción externa a la realidad biológica de la edad y que por lo tanto, actúa sobre aquellos que pretende identificar imponiéndoles una denotación de vulnerabilidad. Son vulnerables las y los jóvenes que no se ajustan a determinado canon. Es decir que hay dos tipos de contradicciones lógicas: 1) la juventud es una categoría externa y anterior a los jóvenes que deben subsumirse a tal y por ello, cuando se desvían, son tratados como vulne-

rables; y 2) si la misma juventud es definida a priori como transición, ¿cuáles son los fundamentos para valorar en forma diferencial la incompletitud de los jóvenes? Ambas preguntas tienen como fórmula lógica la tautología en tanto hay una función de identidad entre juventud y vulnerabilidad.

La contradicción estuvo marcada hasta el punto tal que en la mitad del siglo XX, una serie de estudios fundacionales han dudado sobre la categoría de juventud y sus efectos de ocultamiento ideológico (Molina Derteano, 2013). Y la “solución” -que también goza de bastante consenso- de hablar de juventudes no resuelve de fondo la oposición entre una definición de juventud como grupo vulnerable en general y las falencias específicamente juveniles como causalidad válida para explicar lo anterior.

Si la causa debe ser anterior y contener en mayor medida al efecto – según Bunge- entonces puede deducirse que: 1) o bien la juventud es una condición incompleta de la que se deriva una vulnerabilidad en enfoque biologicista donde la “edad” determina en forma casi natural (Brunet y Pizzi, op cit) o bien; 2) la vulnerabilidad es una generalidad que tiene una forma específica en lo juvenil. El enfoque de las falencias se encontraría en la primera opción- aún cuando se admita la construcción social de la juventud- y el enfoque de tipo estructural podría ubicarse en la segunda opción.

Desde la epistemología genética, las contradicciones lógicas no son tales sino que hay un marco cognitivo previo -la visión neoliberal- que permite el tratamiento conjunto de la vulnerabilidad y la juventud. Dicho marco puede ser interpelado lógicamente y científicamente y hasta puede ser cuestionado, pero no debe ser soslayado a la hora de analizar el enfoque de las falencias y su relación con la vulnerabilidad juvenil. En este sentido, no es necesario indagar si la vulnerabilidad o la juventud se vuelven causa, sino en qué medida la contradicción es construida y validada. En otras palabras, desde este enfoque se introducen tres consideraciones anexas: 1) cómo se define y valida una categoría tal como juventud; 2) cómo se definen y seleccionan los marcos cognitivos de determinados enfoques y; 3) qué vinculaciones existen entre la construcción de ciertas nociones, su difusión y los marcos cognitivos.

De esta forma, el enfoque de los grupos vulnerables no se deriva

de la condición incompleta de la juventud ni es el constructor de tal concepción, sino que interviene como operación transformatoria necesaria para interpelar el fenómeno en forma causal. Dicho en otros términos, la interpelación en la forma de grupos vulnerables no puede separarse lógicamente de la construcción de la categoría de lo juvenil en un momento histórico determinado y deben ser ambas cuestionadas para aceptar o bien modificarlas en la búsqueda de esquemas causales.

Ciertamente, se considera a la propuesta de la epistemología genética como la que mejor sirve a nuestro propósito de poner en cuestión la llamada vulnerabilidad juvenil, pero partiendo primero de complejizar la articulación cognitiva entre ambas<sup>6</sup>. La respuesta o mejor dicho la búsqueda causal es necesariamente política.

## **Bibliografía**

Abdala, Ernesto (2009) *Programas y planes de empleo juvenil en América Latina*. Disponible en:

<http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34416>.

Balardini, Sergio (2005) “Políticas locales de juventud en municipios argentinos” en *Políticas locales de juventud*. Colección PROSUR 2005. Buenos Aires: Friedrich Ebert Stiftung.

BID (2005) *Programa de desarrollo y alcance juvenil*. Informe de los 10 años 1995-2005. Washington DC: BID Juventud. Disponible en: [www.iadb.org/mandates/youth/pdf7spidbfinal.pdf](http://www.iadb.org/mandates/youth/pdf7spidbfinal.pdf).

Bourdieu, Pierre (2002) “La juventud no es mas que una palabra” en *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

Brunet Ignasi y Pizzi Alejandro (2103) “La delimitación sociológica de la juventud.” En *Ultima Década*, n° 38, Valparaiso, CIPDA.

<sup>6</sup> No sería justo excluir del todo al conjunto de los aportes sobre causalidad de Hempel y Bunge, en especial de este último. En este sentido, puede proponerse la búsqueda de explicaciones mecanísticas (Bunge, op cit) en donde lo juvenil sea emergente de un mecanismo social. Ese mecanismo bien podría ser el que regule la movilidad intergeneracional (Molina Derteano, op cit)

Bunge, Mario (1996) *La relación entre la Sociología y la Filosofía*. Madrid: EDAF.

----- (1997) *La causalidad: el principio de causalidad en la ciencia moderna*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Cortés, Fernando (1997) “Consideraciones epistemológicas sobre algunos temas de la estadística social” en *Estudios Sociológicos XV*, N° 45. COLMEX, Ciudad de México

----- (2008) “Los métodos cuantitativos en las ciencias sociales de América Latina” en *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, N° 30. COLMEX, Ciudad de México.

Cruz, Juan y otros (2007) “Capital social: un mapa de la cuestión y aplicaciones metodológicas” en AA.VV. *Maras y pandillas en Centroamérica*. Nicaragua, El Salvador, Honduras: IRSO.

Filmus, Daniel, Ana Miranda y Julio Zelarrayán (2003) “La transición entre la escuela secundarias y el empleo: los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires” en *Revista Estudios del Trabajo*, N° 26. Buenos Aires: ASET.

Filmus, Daniel y Fabiola Calcar (2009) “Perspectivas de la vinculación entre educación y trabajo”. Disponible en:

<http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34410>.

García, Rolando (2007). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa

Gil Antón, Manuel (1997) *Conocimiento científico y acción social: crítica epistemológica a la concepción de ciencia en Max Weber*. Madrid: Gedisa.

Hempel, Carl (1997) *La explicación científica: estudios sobre la filosofía de la ciencia*. Madrid: Paidós.

Jacinto, Claudia (2004) “Presentación” en Jacinto Claudia (Coord.) *Educación para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires, Redetis (IPE-IDES), MECyT, MTEySS, Ed La Crujía.

Jacinto, Claudia, y Verónica Milenaar (2009) “Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo” en *Revista Última Década*, Vol. 17, N° 30. Concepción, Chile CIDAP

Jacinto, Claudia y Horacio Chitarroni (2011) “Precariedades, rotación y movilidades en las trayectorias laborales juveniles” en *Revista Estudios del Trabajo*, N° 39/40. Buenos Aires: ASET.

Margulis, Mario y Marcelo Urresti (2008) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.

Miranda, Ana, Analía Otero y Agustina Corica (2008) ”La situación social de los jóvenes hoy. Postergación y autonomía” en Salvia, A. (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

Molina Derteano, Pablo (2008) “¿La ruta del peregrino? Los imaginarios de movilidad social ascendente de los jóvenes de sectores populares””, en Salvia A.(Comp). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

Molina Derteano, Pablo y Agustín Salvia (2009) “Principales tendencias en el empleo juvenil de América Latina”. Disponible en: <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34414>.

Molina Derteano, Pablo, y Juan Sanguinetti (2009) “Jóvenes e inserción laboral juvenil. La mirada en el espejo. Lecciones, tensiones y desafíos en base a la experiencia del proyecto de inserción laboral juvenil de la AFIP”. Ponencia I Encuentro sobre Juventud, Medios de Comunicación e Industrias Culturales (JUMIC). La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Molina Derteano, Pablo (2013) “La juventud es más que un signo. Un análisis interpretante exploratorio” en *Revista La Trama de la Comunicación*; Vol 16, Anuario 2013. UNR, Rosario.

Pérez, Pablo (2007) “El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación” en *Revista Estudios del Trabajo*, N°

## 34. Buenos Aires: ASET.

Pérez, Pablo (2010) “¿Por qué difieren las tasa de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad” en Neffa, J., D. T. Panigo y P. Pérez (comps.) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Piaget, Jean y García, Rolando (1997). *Psicogénesis e Historia de la Ciencia*. Siglo XXI, Buenos Aires

Retolaza, José Luis (2007).”El problema de la causación en las ciencias económicas”, en *Cuadernos de Gestión* Vol 7, N°2, Bilbao

Salvia, Agustín y Tuñón, Ianina (2007) “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual”. Disponible en

[http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711070008\\_4\\_2\\_0.pdf](http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711070008_4_2_0.pdf)

Salvia, Agustín (2008) “Introducción: la cuestión juvenil bajo sospecha” en Salvia, A. (comp) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Tokman, Víctor (2003). *El desempleo juvenil en el cono sur: causas, consecuencias y políticas*. Buenos Aires, Friedich Ebert Stiftung

Weller, Jurgén (2007) “La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos” en *Revistas de la CEPAL*, N° 92. Santiago de Chile.